

## **Planteamientos explicativos sobre la participación de las mujeres en el trabajo docente de nivel preescolar**

Diana Muñoz Gutiérrez

### **Resumen**

El presente ensayo aborda la participación mayoritaria de las mujeres en la docencia de nivel preescolar, analizando las razones por las cuales se presenta esta situación y poniendo especial atención en el trabajo de cuidados como variable explicativa de la misma. Para los fines de este ensayo se realizaron entrevistas a 10 docentes de este nivel que compartieron su experiencia personal y a través de esta revelan las condiciones a las que se enfrentan en esta profesión de las cuales se destacan los arraigados estereotipos de género que las encasillan en el papel de maestras-madres invisibilizando así gran parte de las capacidades profesionales que deben desarrollar para poder ejercer en este mercado de trabajo.

**Palabras clave:** Docencia, preescolar, trabajo de cuidados, división sexual del trabajo.

**Clasificación JEL (Journal of Economical Literature):** J01, J24, J16, J7.

### **Abstract**

This essay exposes the female concentration at Preschool Education levels analyzing the reasons why this situation occurs and paying special attention when it comes to care work, which is taken as the main explanation of this concentration in the following pages.

For the purposes of this essay 10 women preschool teachers were interviewed. They shared with me their personal experiences and through it the conditions that they have to face in this profession got revealed. From these conditions the deep-rooted gender stereotypes that lock them in the role of teachers-mothers stands out, invisibilizing many of the professional skills that they must develop to be able to get inserted in this labour market.

**Keywords:** Teachers, Preschool Education, Care Work, Gender Division of Labour.

**JEL classification:** J01, J24, J16, J7.

## **Introducción**

Este ensayo surge como respuesta a una incógnita que durante mucho tiempo he reflexionado, en por qué la gran mayoría de docentes que fueron parte de mi educación durante la primera infancia fueron mujeres, pues en realidad durante el preescolar no recuerdo haber tenido contacto con ningún docente hombre, esto que antes podría haberme parecido una simple coincidencia ahora comprendo que tiene un trasfondo y una explicación que se basa en la forma en la que funcionan los mercados de trabajo y el modo en que las y los trabajadores se desenvuelven en ellos tomando el lugar que les es asignado según la forma en que se encuentran segmentados y segregados los mismos. “El análisis de género con respecto a los mercados de trabajo muestra, por un lado, la división sexual del trabajo como promotora de la rigidez de roles en el ámbito doméstico y extradoméstico, pero no como un factor aislado en cada uno de éstos, donde uno impacta al otro, sino como el eje que rige las relaciones sociales con respecto al sexo de las personas en el terreno productivo y reproductivo” (Huerta, 2014).

En él se parte del hecho de que el mercado laboral docente preescolar además de ser un mercado mal remunerado e infravalorado es, como consecuencia y debido a la segregación ocupacional, un mercado feminizado. Como menciona Oresta (1997) tomando como base el trabajo de Staples (1981) históricamente “En México la profesión de maestro generalmente no disfrutaba de ninguna prominencia social. Se veía mal que un hombre con capacidad, cultura y buenas relaciones familiares se dedicara a eso [...] ser maestro era verdaderamente un último recurso o un trabajo temporal mientras se lograba un lugar en una profesión remunerativa” (p.76).

El objetivo de esta investigación es señalar que, aunado a los factores previamente mencionados, el trabajo de cuidados que requiere la docencia preescolar juega un papel fundamental en la feminización en el ejercicio de esta profesión teniendo como idea central que las mujeres se encuentran concentradas en labores relacionadas con actividades socializadas como estereotípicamente femeninas por su relación con las tareas domésticas,

tales como lo son los trabajos de cuidados en general, en México esta “...restricción de las opciones laborales disponibles para las mujeres y su confinamiento en las ocupaciones menos valorizadas es un hecho reiteradamente documentado en los estudios de la región” (Oliveira y Ariza, 2000, p.24).

Puesto que las infancias que cursan el nivel preescolar se encuentran entre los 3 y 5 años presentan un nivel de dependencia mayor al de aquellos que cursan grados básicos más altos (como la primaria) y requieren no sólo de formación académica sino también en gran medida de un trabajo de cuidados para su desarrollo integral y el sostenimiento de sus vidas, por lo tanto es social e inconscientemente percibido como una actividad propiamente femenina con base en los estereotipos de género existentes y la división sexual del trabajo con lo cual se explica, en parte, la presencia predominante de mujeres en el mercado laboral docente.

Hago esta acotación sobre que ésta es una explicación sólo en parte ya que la idea de este ensayo no es de ningún modo restar importancia a los demás factores relevantes en la segregación tanto horizontal como vertical de este mercado de trabajo, sino más bien enriquecerlos con la visibilización del trabajo de cuidados como un factor de igual relevancia que, si bien puede estar siendo considerado de forma implícita, al no mencionarse de manera explícita está siendo claramente invisibilizado pues recordemos que como lo menciona George Steiner (1973) “lo que no se nombra no existe”.

Menciono que las docentes realizan trabajos de cuidados debido principalmente a que la gran mayoría de los niños y niñas de preescolar aún no cuentan en su totalidad con el nivel de desarrollo motriz requerido para poder realizar plenamente y de forma autónoma acciones que satisfagan o cubran sus necesidades básicas, pues justo en esta etapa todavía se encuentran desarrollando habilidades como ir al baño completamente solos y consumir sus alimentos sin apoyo y no es hasta cuando “el niño y la niña llegan a la edad de la escolarización de la primaria que el periodo evolutivo de las adquisiciones motoras y posturales básicas está llegando a su fin”(Morales, 2009, p.36), hasta la prevalencia de su propia vida pues en este rango de edad los niños y niñas presentan mayor propensión a salir

lastimados al no tener plena conciencia de su cuerpo y entorno, en palabras de Morales (2009) “La representación mental de nuestro cuerpo, de sus distintos segmentos, posturas, posibilidades de movimiento y limitaciones de los mismo supone un largo proceso de construcción interiorizada, que no culmina, en el mejor de los casos, hasta los diez o doce años” (p. 38).

De igual modo es importante resaltar que, en ocasiones, también por medio de la atención que les brindan a sus alumnas y alumnos las mismas docentes satisfacen sus necesidades afectivas y llegan a fungir como pseudo psicólogas, identificando conductas sospechosas en algunos de los y las infantes y con el fin de mitigarlas ponen en práctica los recursos pedagógicos a su alcance que les sean de utilidad y se dan a la tarea de compartir las conductas detectadas con las madres y padres de familia, sobre este último tema hablaremos un poco más en el desarrollo de este ensayo.

El objeto de estudio a delimitar es la feminización del trabajo docente a nivel preescolar. En la cual se identifica como problema central a la insuficiencia de algunos elementos explicativos de la participación de las mujeres en el trabajo docente preescolar ya que no se inserta en los mismos de manera explícita el trabajo de cuidados es necesario analizarlo a detalle recordando que lo que no se menciona se está invisibilizando.

Una vez identificada esta problemática, la justificación de este ensayo recae principalmente en la necesidad de identificar el papel que juegan los trabajos de cuidados en las profesiones feminizadas y en este caso específicamente en la docencia a nivel preescolar en la cual se centra este análisis.

Ya que las actividades que llevan a cabo día con día las educadoras comprenden no sólo la impartición de las clases sino el acompañamiento del aprendizaje de las niñas y los niños no exclusivamente en lo académico sino también en el aprendizaje social, en el desarrollo de sus habilidades, en el apoyo psicológico y emocional, la empatía con ellos, el interés en sus sentires y la identificación de posibles conflictos que fuera de las aulas, y sobre todo al

interior del hogar, puedan estar afectando a los infantes de su grupo, esto refleja de forma general los cuidados que se menciona proveen estas docentes. Con base en lo anterior, la docencia preescolar es un ejemplo clave considerando que la gran mayoría, sino es que todas en algunos preescolares, de las docentes en este nivel son mujeres y para poder realizar un cambio social en la percepción de la docencia preescolar como actividad exclusivamente femenina es importante comenzar identificando los múltiples factores que intervienen en este problema.

Este tema es importante no sólo para las propias docentes concentradas en este nivel educativo, debido a que brinda mayores explicaciones de las razones por las cuales tomaron la decisión de ejercer esta profesión, sino también para los hombres docentes que tienen el deseo de insertarse en la educación preescolar y sin embargo se enfrentan a múltiples barreras para poder realizarlo como los estereotipos de género y la división sexual del trabajo. Así como para las mujeres en general pues sirve como un claro ejemplo de cómo las actividades socialmente consideradas femeninas en el espacio privado generalmente pasan a serlo también en el espacio público.

El objetivo de este ensayo es profundizar en el análisis de los conceptos que explican la participación de las mujeres en la docencia del nivel preescolar y la pregunta de investigación que se siguió fue, ¿el análisis del mercado de trabajo docente a partir de los conceptos división sexual del trabajo, segregación ocupacional y estereotipos de género es suficiente para explicar la mayor participación de las mujeres en la educación preescolar?

La hipótesis en la que se basó este trabajo es incorporar el concepto de trabajo de cuidados meridianamente a la explicación que tiene como base la división sexual del trabajo, la segregación ocupacional y los estereotipos de género, contribuye a una mayor y más completa comprensión de la participación de las mujeres en el trabajo docente de nivel preescolar.

Sobre la estructura del ensayo, en primer lugar, en el apartado II se desarrolla el marco teórico-conceptual y los términos centrales que serán utilizados a lo largo del mismo, con el fin de clarificar las ideas contenidas, posteriormente se explica la metodología utilizada para llevar a cabo el objetivo planteado. En el apartado III se retoman algunas autoras que han abordado la docencia preescolar y su relación con el trabajo de cuidados además para contextualizar al lector o lectora se hace un breve repaso histórico de la inserción y evolución del papel de la mujer docente en la educación a nivel preescolar, a lo largo del apartado IV se presentan algunos de los testimonios recopilados en las entrevistas realizadas con el fin de ilustrar las experiencias de las docentes y compatibilizarlas con la teoría expuesta en el apartado anterior respecto al trabajo de cuidados que realizan para enriquecer el análisis de sus respuesta, finalmente se exponen las conclusiones de este ensayo y se presentan los anexos 1 y 2 que incluyen las preguntas abiertas que fueron realizadas a las docentes entrevistadas y una recopilación de vacantes de docencia preescolar encontradas en páginas de ofertas de empleo que sirven como apoyo a los requisitos que buscan en las docentes las instituciones educativas, finalmente se comparte la bibliografía consultada a lo largo de la investigación de este tema.

La metodología planteada para alcanzar el objetivo planteado en este ensayo de carácter expositivo la metodología de investigación utilizada cuenta con un enfoque principalmente cualitativo y de la revisión documental. Esta revisión documental consiste en la recolección y selección de múltiples fuentes de información que guardan una estrecha relación con el tema central del ensayo, la feminización de la docencia preescolar y el trabajo de cuidados, para posteriormente analizar la información recabada, cotejar e interpretar la misma y finalmente obtener conclusiones que soporten la hipótesis planteada en un inicio (Baena:2017).

Aunado a esta revisión documental, se realizaron entrevistas a 10 mujeres docentes de nivel preescolar para conocer las condiciones de sus puestos en sus lugares de trabajo y su perspectiva respecto a la carga de trabajo de cuidados que llevan a cabo en sus labores diarias considerando que quienes pueden representar de manera más clara este tema son quienes lo

viven. Para la presentación de sus respuestas en este documento se utilizaron sus nombres de pila reales con apellidos censurados para preservar su privacidad.

### **Marco teórico-conceptual**

Para poder entender cómo la división sexual y los estereotipos de género afectan el mercado en el que se insertan las mujeres generando profesiones feminizadas como lo es la docencia preescolar, es preciso analizar algunos conceptos empezando delimitando a qué nos referimos con la categoría de género, para definir este término se toma la definición de Lamas (2016) quien lo describe como el “conjunto de creencias, atribuciones y prescripciones culturales que establecen lo propio de los hombres y lo propio de las mujeres en cada cultura, y que se usa para comprender conductas individuales y procesos sociales, así como para diseñar políticas públicas” (p.156) por lo que la misma autora lo considera un tipo de filtro que coordina la reproducción social manteniendo la desigualdad entre hombres y mujeres en conjunto con la división sexual del trabajo que se genera a partir de los estereotipos de género ya que las actividades que conlleva el trabajo doméstico se consideran predominantemente de naturaleza femenina y “- el papel de la mujer en la reproducción es esencial para entender la amplitud y la naturaleza de su participación en las actividades productivas, y el alcance y la naturaleza de la división sexual del trabajo” (Benería, 2019, p.135).

Aquí me gustaría resaltar lo que comparte ONU MUJERES (2018) respecto a este tema para explicar porque es tan importante este concepto, pues “el género es una realidad de desigualdad que atraviesa el conjunto de la estructura socioeconómica en lo micro, meso y macro, por ello el análisis multinivel que se propone desde la economía feminista. De ahí la insistencia en que el género lo marca todo” (p. 79).

Ahora bien, una vez entendido lo que significa el género podemos analizar los estereotipos que este involucra, en este concepto comparto la definición de INMUJERES (2007) que los expone como aquellos juicios simplificados que reflejan las creencias socio- culturales de las

características, roles y actividades propios de hombres y mujeres que generalizan la forma en cómo debe ser y conducirse cada uno.

El origen de estos estereotipos de género se da como producto de la división sexual del trabajo, la cual hace referencia a la asignación social de tareas para cada sexo partiendo de una construcción social que determinada a cada cuál le corresponde qué, esta división produce una desigual distribución de tareas propias del ámbito público o privado y considerando que este último se encuentra subordinado al primero, las actividades que se realizan en la esfera privada terminan siendo consideradas como secundarias en nivel de prioridad y prestigio (Anzorena:2008). Estos estereotipos afectan la socialización de las niñas y niños pues desde que se define si es biológicamente mujer u hombre se comienzan a generar expectativas de cómo deberá ser y comportarse y sobre esta misma línea se va definiendo cómo será su educación y se le va empujando a concentrarse en espacios diferenciados. “Todo lo anterior deriva en que en la cotidianidad, se espera que las niñas cuando sean adultas, asuman empleos como maestras, enfermeras y secretarias” (Gobierno de la CDMX, 2023, p.2).

Vinculada a esta división sexual del trabajo y con base en los estereotipos de género mencionados es que se le asigna al trabajo de cuidados el carácter tácito de actividad femenina, para explicar este trabajo de cuidados se toma la definición de Rodríguez (2015) que engloba todas aquellas actividades necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas con el fin de asegurar la sostenibilidad de la vida. Estas labores de cuidados incluirían la satisfacción de necesidades no sólo fisiológicas sino también mentales y emocionales.

Ahora para analizar la docencia preescolar es preciso definir el mercado laboral que se analizará a lo largo de este ensayo, con “mercado de trabajo docente” hago referencia al mercado en el que se encuentran concentrados los y las actoras de la enseñanza, tomando como base la definición de mercado de trabajo de Pries (1997) en donde este mercado sigue la misma lógica del mercado ideal, en donde se cuenta con información completa por parte

de quienes buscan emplearse y los empleadores, de igual modo rescato la definición de trabajo docente de Evangelina Cervantes (2016):

Se entiende por trabajo docente la categoría de análisis que posibilita el estudio de los sujetos que participan en el proceso educativo -en sus diferentes posiciones-, a partir del trabajo como concepto clave, lo que permite la comprensión de la experiencia docente frente al empleo y sus condiciones de trabajo –que incluyen: a) condiciones de empleo, que se refieren a la naturaleza de la relación entre el empleador y el empleado; b) las condiciones objetivas en las que se realiza el proceso de trabajo, por lo tanto, que designan a las presiones y limitaciones presentes en el medio ambiente físico y organizativo en el que se desarrollan las tareas en un contexto histórico, social y económico determinado (p.3).

Cabe mencionar que para fines de este ensayo se analizará únicamente la parte del mercado docente que corresponde al nivel preescolar, el cual abarca el primer escalón de la educación básica obligatoria, misma que se encuentra dividida en tres grados que deben ser completados entre los 3 y los 5 años de edad.

Respecto a la feminización del mercado de trabajo analizado en este texto se comparte tal cual la definición que expresa Sánchez (2020) “Cuando se habla de feminización de las ramas o sectores de la actividad económica se alude a la sobrerrepresentación de las mujeres en tales actividades respecto de su participación en el total de la fuerza de trabajo” (p. 14).

Finalmente, para entender cómo esta feminización del trabajo docente constituye una segregación ocupacional es necesario desmenuzar este concepto, se entiende como segregación al “replegar a un espacio social para asegurar el mantenimiento de una distancia, para institucionalizar una diferencia que ratifica a su vez un determinado orden social” (Oliveira y Ariza, 2000, p.16). En lo que respecta a la segregación ocupacional por sexo se toma la definición de Guzmán (2001, p. 43-44) que describe a grandes rasgos este tipo de segregación como una distribución inequitativa de hombres y mujeres en y entre ocupaciones, lo cual constituye una exclusión de uno de los dos del espacio del otro, considerando además la existencia de diversidad cultural respecto a estas ocupaciones que

desempeñan cada uno según el momento y lugar estudiado, lo que representa una desigual distribución de puestos de trabajo entre diferentes grupos sociales, para complementar este concepto se añade también la definición de Sollova (2010) que resalta que “la mayoría de la fuerza laboral femenina se ubica en las ocupaciones vinculadas al cuidado y atención de otras personas, mientras que la fuerza laboral masculina encuentra el empleo en el sector primario y secundario, a parte de las ramas más modernas del terciario” (p. 193).

En este tema se consideran la segregación vertical y segregación horizontal, mientras que la primera hace referencia a como el desarrollo se encuentra topado y existen puestos a los que se imposibilita el acceso pues se reservan para otro grupo social, en este caso los hombres, por otro lado la segunda es la que se relaciona principalmente con el concepto de la feminización pues se centra en la concentración de los grupos sociales en las ocupaciones (Rueda:2016).

Y bien, ¿cómo se explica esta segregación ocupacional generalmente? Con base en la teoría del capital humano partiendo de que son las mujeres quienes hacen esta libre elección profesional de manera racional, y por tanto son las responsables de la inversión de capital humano que realizan para su desarrollo dentro de la misma, pero dentro de esta explicación no se toma en consideración la forma en que incide estructuralmente la división sexual del trabajo (Palencia;2009).

### **Planteamientos explicativos de la participación de las mujeres en el trabajo docente del nivel preescolar**

Lorente (2004) menciona que las profesiones feminizadas suelen ser consideradas como semiprofesiones, por lo cual no se les atribuye el grado de importancia que realmente tienen y se las toma con menor formalidad y validez debido al sesgo androcéntrico siempre existente, la autora también expone que “las profesiones que para la sociedad detentan las prácticas de atención al otro, desde la particularidad feminizada, todavía inferiorizan la

importancia social que para la construcción del tejido social y de redes de solidaridad cotidiana suponen las funciones incardinadas en el espacio de la reproducción social” (p.48) con lo que se suele ver a las mujeres como las destinatarias naturales de cualquier semiprofesión que presuponga un trabajo de cuidados. Si bien, este texto está enfocado principalmente en el análisis de la feminización del trabajo social y de la enfermería estas tienen en común el trabajo de cuidados que se desempeña en las mismas y el hecho de ser profesiones feminizadas con el objeto de análisis en este texto.

Podemos tomar esto como base para comenzar a entender también una de las razones por las cuales, además de ser las mujeres quienes socialmente son orilladas a insertarse en la docencia preescolar, los hombres que desean desempeñarse en este campo laboral terminan desistiendo por el miedo o aversión a perder validez social por su elección de profesión. ONU MUJERES (2018) nos comparte que:

Como es sabido, las mujeres tienen una inserción desigual y precaria en el mercado laboral debido, en buena medida, a que son las principales responsables de las necesidades de cuidado de sus hogares [...] así, su inserción en el mercado laboral está condicionada por la forma en que el Estado y el mercado permiten a las familias resolver las necesidades de cuidado (p. 95).

Pero no sólo eso si no que además esos mismos estereotipos de género fuera del mercado de trabajo y la forma en que se distribuyen estos roles impactan mucho al interior del mercado en sí pues determinan cómo se atribuyen distintas actividades, ocupaciones y responsabilidades para mujeres y hombres (ONU MUJERES:2018).

Reforzando lo anterior, según Ávila et. al (2015), en el mercado de trabajo hombres y mujeres suelen concentrarse en áreas consideradas propias de su género, mencionando para esto que se percibe a las ingenierías y cualquier profesión que involucre el pensamiento lógico-matemático como propiamente masculinas, mientras que aquellas que se relacionan (así sea mínimamente) con actividades propias del hogar o relacionadas con la crianza se las percibe como femeninas, limitando de esta forma las capacidades de ambos al encuadrarlos y remitiéndolos de forma específica a ciertos papeles que deben fungir ante la sociedad.

Estas autoras sostienen con base en su investigación realizada en la Ciudad de México que dentro de estas actividades percibidas socialmente como femeninas se encuentran las ciencias de la educación que involucran trabajo de cuidados y tomando como referencia el trabajo de King (1998) aseguran que “existe el supuesto de que la enseñanza en la primera infancia constituye un acto de cuidado promovido por la ternura, motivo por el cual se espera que las mujeres se encarguen de esa labor considerándose un trabajo exclusivo para ellas” (p. 135). Pues esta ternura no es identificada precisamente como propia de los hombres sino más bien una atribución de las mujeres “para quienes el mandato cultural que las lleva a cuidar, además de ocasionarles discriminación laboral, también les produce inmensa satisfacción psíquica. Esto les genera una profunda ambivalencia pues el trabajo de cuidado les genera simultáneamente una gratificación y una pérdida de autonomía” (ONU Mujeres, 2018, p.16).

En palabras de Sánchez et. al (2020):

Al paso del tiempo, la mujer ha sido encasillada bajo la concepción de la castidad, el respeto y la obediencia, donde el rol de madre se constituye en el máximo ideal al que se puede aspirar. Otras virtudes que le son asignadas a la representación social de la mujer es ser comunicadoras natas [...] por lo que se les atribuye el perfil óptimo para la tarea de educar. De esa manera, el jardín de niños se configura como el lugar por excelencia para las actividades laborales femeninas: niños en la casa, niños en la escuela, por tanto, misma actividad y compromiso (p.4).

Con base en Subirats (1988) García (2018) destaca en su trabajo que “la proporción de mujeres ejerciendo la docencia va decreciendo en función del aumento de edad del alumnado, es decir hay más mujeres en Educación Infantil que en cursos como la ESO”<sup>1</sup> (p. 23), aunado a esto, supone que este comportamiento puede generar repercusiones en los alumnos ya que al notar las diferencias de posiciones que existen entre hombres y mujeres se refuerza inconscientemente la normalización de la división sexual del trabajo desde edades tempranas, lo que aumenta la posibilidad de continuar reproduciendo el mismo patrón una y otra vez.

---

<sup>1</sup> Educación Secundaria Obligatoria (ESO) en España, comprende los estudios cursados entre los 12 y 16 años de edad.

En el mismo texto interpretando a Montesino (1864), García (2018) expone el sentimiento de madre como origen de la vocación docente con base en el llamado modelo maternal, que se desarrolló en las escuela de párvulos en España, el cual consideraba que en las escuelas era estrictamente necesaria la presencia de una mujer ayudante del maestro que prestara a los niños cuidados y asistencia propias de una madre para asegurar el correcto desarrollo de los infantes en el rango de edades de 2 a 7 años y “se consideraba que la maestra era la que tenía que cuidar de los niños con ese sentimiento de madre, cuidar el aseo e higiene, supervisar las comidas y ser la que cuenta las observaciones a la persona encargada de recoger al niño” (p. 26).

Sobre esta misma línea, Sanchidrián (2017) menciona las cualidades que se buscaban en estas profesoras, pues no era necesario que contarán con un título de maestra para ingresar en estas escuelas pero se ponía mucha atención en otros aspectos y buscaban que las candidatas poseyeran una serie de cualidades como:

Sanos y conocidos principios religiosos y morales, nociones claras y exactas de las virtudes que deberían fomentar en los niños, dar buen ejemplo en todo momento [...] tener buen humor, buenas maneras, buen juicio, imaginación para inventar cuentos, juegos u otras actividades, firmeza y autoridad en su trato con los niños y tacto para conocer el carácter de estos (p. 20).

Este modelo implementado en las escuelas de párvulos fue el inicio formal de la educación preescolar en la gran mayoría de los países y México no se libró de su influencia, lo cual no es nada raro considerando la conocida relación histórica existente entre nuestro país y España, aunque formalmente en el país la educación preescolar surgió con carácter asistencial y de entretenimiento para los niños de clase media y alta en 1903 cuando se envió a la maestra Estefanía Castañeda a observar los jardines de niños en Estados Unidos y no fue sino hasta 1981 que, con la aparición del Programa de Educación Preescolar (PEP), se consolidó con carácter pedagógico para ser reconocida su relevancia como punto de partida en la educación básica de México (Hervás: 2012).

“La participación de las mujeres en la educación de los niños empezó por la educación de los propios hijos y se extendió a educar a los hijos de otros, pero se mantuvo en el ámbito doméstico de la maestra” (López, 1997, p.79). Lo anterior es considerado el inicio del traslado del carácter doméstico- público de la educación a niños pequeños a lo público-institucional, pues las mujeres comenzaron esta transición en la que pasaron de enseñar en casa a hacerlo directamente en escuelas oficiales, adoptando así los programas educativos determinados por el gobierno adquiriendo entonces un poco más de reconocimiento en esta labor.

El incremento de las mujeres en la docencia de nivel básico comenzó en la década de 1910, este incremento de las maestras coincide con los años de guerra y en 1921 disminuyó la cantidad de las mismas pero durante la Revolución Mexicana la presencia femenina volvió a cobrar relevancia en la docencia ya que se apoyó la idea de educar también a las mujeres, ya no sólo para hacerlas de utilidad a los intereses masculinos, sino de manera más completa lo cual facilitó el ingreso de una mayor cantidad de profesoras, a partir de aquí la población comenzó a señalar su “preferencia por las maestras, al tener antecedentes de maestros que abusaban de las alumnas o que cometían fraudes a la comunidad en proyectos aparentemente prometedores. Es entonces cuando advertimos un afianzamiento institucional de la conquista de espacios de las mujeres en las tareas de enseñanza” (López, 1997, p.90).

Cabe resaltar que el papel entre maestra y madre que llevaron las mujeres docentes a raíz de párvulos duró más de un siglo y fue hasta que inició el debate de la cuestión femenina a nivel global que se abrieron múltiples debates, entre los cuales se hallaba la educación y las mujeres no sólo como receptoras de la misma sino también como docentes profesionales. Incluso en España la Ley de Educación en 1945 estableció que tanto en las escuelas maternas para niños y niñas de hasta 4 años como en las de párvulos el profesorado debía ser estrictamente femenino y en 1951 surgió la Escuela Especial de Formación de Maestras Parvulistas que tenía como objetivo el especializar en cuidado, psicología, problemas educacionales e higiene a las mujeres docentes para que pudiesen ayudar a las madres en las tareas de crianza, y contar con un certificado emitido por esta institución se convirtió en

requisito indispensable para poder ejercer en las escuelas antes mencionadas. Si bien, a partir de 1970 se quitó esta restricción que permitía únicamente la existencia de docentes mujeres y se abrió nuevamente la posibilidad de la entrada de los hombres en estos niveles educativos, se mantuvo la principal participación femenina y la representación masculina al día de hoy sigue siendo muy baja en la mayoría de los países (Sanchidrián:2017).

Pues para hacer que la educación infantil sea un campo atractivo para hombres y mujeres, hay que cambiar el régimen de género, cuestionar las distribuciones de trabajo, las relaciones sociales y emocionales de género dentro de las instituciones [...] hay que desarrollar una comprensión del profesionalismo que vaya más allá de las habituales nociones de género y que pase por un nuevo concepto de lo que es el cuidado (Sanchidrián, 2017, p.34).

Tomando como referencia la investigación de Sollova (2010) que analiza la segregación ocupacional por razones de género de 1990 al 2000 y afirma que las mujeres están principalmente concentradas en las ocupaciones del sector servicios “sean los servicios público educativos y de salud o servicios personales [...] las mujeres se ocupan más en las tareas de apoyo” (p. 201) se realizó la tabla 1 que muestra una mayor concentración de mujeres en la educación básica en 2019 a nivel nacional, en donde a medida que va incrementando el nivel educativo va también aumentando la participación masculina, siendo el nivel preescolar el de mayor porcentaje con un 94.20% de docentes mujeres y sólo un 5.8% de docentes hombres.

**Tabla 1. Distribución porcentual de la población ocupada como docentes por nivel educativo según sexo, 2019**

	2019	
	Mujeres	Hombres
Preescolar	94.20%	5.80%
Primaria	66.80%	33.20%
Secundaria	56.80%	43.20%

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI en la ENOE para el cuarto trimestre de 2019.

Como se mencionó, a pesar del incremento de docentes hombres conforme va aumentando el nivel educativo la mayor participación de las mujeres en la docencia no ocurre únicamente

en el nivel preescolar (aunque sí predomina en este sector como hemos desarrollado hasta este punto) sino en la educación básica en general, según el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) para el segundo trimestre de 2022, 6 de cada 10 trabajadoras de la educación eran mujeres, mismas que obtuvieron un ingreso promedio al mes un 14% por debajo de los obtenidos por los hombres en este mismo sector (porque a pesar de ser un mercado de trabajo feminizado se mantiene la brecha salarial), además de representar el rubro con mayor ocupación femenina de los analizados durante este periodo.

**Tabla 2. Representación femenina y brecha de ingresos por ocupación, 2022**

<b>Segundo trimestre de 2022</b>		
	Nacional: 39.9%	Nacional: -13.5%
Condición de ocupación	Representación femenina	Diferencia de ingresos
Trabajadores de la educación	63.30%	-16%
Trabajadores en servicios personales	61.40%	-18.80%
Oficinistas	56.50%	-11.40%
Comerciantes	55.10%	-26.60%
Profesionales y técnicos	43.20%	-7.60%
Funcionarios y directivos	40.60%	-21.30%
Trabajadores industriales	27.40%	-25.80%
Trabajadores en protección y vigilancia	17.90%	-3.50%
Trabajadores agropecuarios	13.50%	-0.90%
Operadores de transporte	2%	-4.60%

Fuente: Elaborado por el IMCO con datos de la ENOE y ETOE del INEGI.

Como pudimos observar a lo largo de este apartado, la docencia preescolar ha sido históricamente relacionada de forma directa con la maternidad y la feminidad, la cual a su vez ha sido vinculada con el trabajo de cuidados lo que ha derivado en una asociación automática de la labor docente preescolar con que el ejercicio de la misma mayoritaria o exclusivamente por mujeres docentes dando el mayor peso a estas características “natas” de las mismas para trabajar con infancias que a la preparación profesional que las mismas atraviesan para ocupar estos espacios, invisibilizando así esta última, a continuación analizaremos más a detalle esta relación.

## **La importancia del trabajo de cuidados en la explicación de la participación de las mujeres en el trabajo docente de nivel preescolar**

Según el acuerdo 357 de la Secretaría de Educación Pública, publicado en el Diario Oficial de la Federación (DOF) en 2006, contenido en el capítulo III, el principal requisito para poder impartir educación preescolar es “contar con un título profesional de Profesor en Educación Preescolar o de Licenciado en Educación Preescolar, expedido por instituciones educativas públicas o particulares con incorporación de estudios al sistema educativo nacional” (SEP, 2006) y aprobar los cursos de actualización provistos por la institución en las que se encuentre laborando.

Sin embargo con el fin de revisar personalmente los requisitos expresados de forma directa por algunas instituciones educativas para ocupar estos espacios, se consultaron varios anuncios con vacantes de docencia preescolar en las plataformas LinkedIn e Indeed<sup>23</sup>, en donde se observó que los requisitos que se repetían con mayor frecuencia y que refuerzan la hipótesis de este ensayo sobre la carga de cuidados fueron los siguientes:

- Todas las vacantes consultadas solicitaban específicamente maestras mujeres por lo que tomando como referencia el lenguaje utilizado podríamos inferir que las mismas consideran el hecho de ser mujer como requisito.
- Contar con el título de Lic. En Educación Preescolar.
- Gusto por el trabajo con niños.
- Ser una persona paciente/tolerante.
- Ser una persona alegre/entusiasta.
- Ser una persona creativa.
- Ser una persona empática.
- Ser una persona proactiva.
- Poseer escucha activa.
- Poseer un trato cálido.

---

<sup>2</sup> Plataformas para búsqueda de empleo y networking profesional más utilizadas en la actualidad en México.

<sup>3</sup> Algunos de los anuncios hallados y consultados en el proceso de investigación se encuentran contenidos en el Anexo 2 de este ensayo.

Con base en lo anterior y tomando como referencia el artículo de Eguía (2023) sobre la importancia de reconocer la relevancia del trabajo que realizan las docentes de preescolar para lograr el desarrollo integral de los niños y niñas en este nivel como una labor compleja que requiere invertir mucho tiempo y dedicación en la preparación de sus clases ya que “el nivel preescolar es una etapa rica en aprendizajes, estímulos, experiencias de desarrollo que van a permitir que los niños y niñas al egresar a los seis años tengan las capacidades para enfrentar los retos de la escuela primaria, con un bagaje emocional y habilidades sociales competentes.”

Aunada a esta información recopilada sobre los requisitos más populares para el ingreso al mercado docente preescolar, se realizaron 10 entrevistas a mujeres que ejercen esta profesión. Las entrevistadas se encuentran entre los 27 y 57 años de edad, 8 de ellas son madres y sus hijos en su mayoría se encuentran entre la infancia y adolescencia, la cantidad moda fue de 2 hijos y la edad moda fue de 7 años de edad, a excepción de una de las entrevistadas que al momento de ser entrevistada cuenta con una hija de 25 años y un hijo de 23. Por lo que las madres con familias nucleares tradicionales representan la mayoría dentro de la muestra, mientras que las otras 2 entrevistadas mencionan contar con planes a futuro de convertirse en madres, sin embargo aún se encuentran en espera de que las condiciones económicas de sus respectivas parejas mejoren para poder continuar con su proyecto de vida ya que con sus salarios actuales juntos no les sería posible satisfacer todas las necesidades de una o más personas adicionales en su núcleo familiar.

Sobre este mismo tema las docentes que ya son madres coinciden en una cosa; uno de sus principales alicientes para elegir ingresar en este mercado de trabajo fue la facilidad de compatibilizar sus horarios laborales con los horarios de sus hijos e hijas para poder llevar a cabo las labores de crianza impuestas, que recaen en ellas principalmente por la asignación de actividades con base en la división sexual del trabajo y los roles de género vigentes. Esto nos demuestra que “la segmentación no responde a prohibiciones explícitas, sino a comportamientos aparentemente libres de elección, que sistemáticamente ubican a las mujeres en sectores muy a menudo asociados a tareas tradicionalmente consideradas

femeninas: servicio doméstico, educación y salud, entre otros” (D’Arrisso, 2018) y que además no generen inconvenientes mayores en que puedan seguir desempeñando su doble jornada laboral al llegar a sus casas, pues no se nos olvida que “la participación de las mujeres en el mercado laboral no las exime de la casi exclusiva responsabilidad de las labores domésticas y de cuidados del hogar” (ONU Mujeres, 2018, p. 54).

Todas ellas cuentan con Licenciatura en Pedagogía pero 3 de ellas además cuentan con certificaciones TOEFL o Cambridge del idioma inglés, debido a que los colegios en los que imparten clases lo solicitaban como un requisito para poder ingresar como profesoras de dicho idioma.

También señalan que en las escuelas en las que laboran la mayor parte de las demás trabajadoras también son mujeres y que los pocos hombres que se encuentran dentro de sus escuelas ocupan únicamente cargos directivos o administrativos, únicamente una de ellas conoce a un sólo profesor hombre dentro de estas instituciones en la Mexico City, Christian Academy y relata:

“Cuando este chico llegó a trabajar a la escuela algunos de los padres pidieron hablar con la directora para pedir que sus niños fueran cambiados de grupo a uno más tradicional porque les parecía raro que un hombre quisiera cuidar a niños pequeños durante todo el día y dudaron de las razones de la directora para haberlo contratado, a algunas maestras nos preguntaron si sabíamos si el chico era familiar de alguien en la escuela pero la verdad es que nunca escuché nada parecido y las reacciones nos parecieron exageradas, o sea sí es cierto que no se ven muchos hombre trabajando en el kínder pero nosotras no creemos que tenga nada de malo ni que sea para impresionarse, hace bien su trabajo y es lo que cuenta como en todo, es bueno con sus niños y lo quieren mucho ahora aunque su grupo sea el más pequeño porque ya sabes el que paga manda”.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Entrevista a la docente Elizabeth V., realizada por Diana Muñoz el 15 de octubre del 2022.

Me parece relevante destacar dos cosas de este testimonio; la primera es la perspectiva que tienen los padres sobre la labor docente en esta etapa ya que, si bien, es verdad que una parte fundamental es el cuidado de los niños y niñas, la educación preescolar es una etapa muy importante en el desarrollo integral de los infantes que “no puede estar limitada al cuidado y custodia ni a la interacción del niño con los otros y con los materiales, debe centrarse en la mediación de las capacidades cognitivas y en la estimulación de todas las áreas de desarrollo” (Ambríz, 2020, p.2) y la segunda es cómo se estigmatiza a tal punto el trabajo de cuidados por su supuesta naturaleza femenina que el hecho de que un hombre tenga intenciones de ejercerlo cause tanta controversia e incomodidad, reafirmando así la persistencia de la división sexual del trabajo como pilar fundamental de las diferencias por sexo en el nivel de participación que se tiene en los mercados de trabajo (Riquer, 2001). Pues además, entendemos que la “feminización del campo profesional se evidencia cuando los hombres que trabajan en este nivel educativo son considerados como "anormales", ya que su participación se da por excepción, pues están ahí "casualmente" (Palencia, 2009, p. 789).

Y así como sucede con las mujeres “en el ámbito laboral, como en muchos otros, se espera o bien se tiene la expectativa de que el hombre se emplee en sitios propios de su género, es decir, en trabajos considerados como masculinos, trabajos donde se haga uso de sus cualidades físicas” (Ávila, 2015, p. 135). Pues no se encuentra explicación lógica, y hasta parece impensable, al hecho de que un hombre desee insertarse en una actividad delimitada socialmente como femenina y considerada por lo tanto como inferior frente a la masculinidad, como ya se ha mencionado anteriormente en este ensayo.

Respecto a lo que para ellas significa ser docentes y cuáles son las responsabilidades que conlleva su trabajo todas ellas coinciden en que no es un trabajo fácil pero sí es satisfactorio, 7 comentan que no sólo se trata de planear sus clases sino qué hay que tener muchas otras habilidades de las cuales la que más se repite es ser muy creativas para conservar la atención de los niños porque naturalmente se distraen con facilidad, también se menciona que:

“Uno termina queriendo mucho a los niños casi como si fueran suyos, creo que es imposible que no surja un lazo con ellos porque los tenemos gran parte del día todo el año, jugamos con ellos y los vemos crecer cuando están aprendiendo, te aprendes sus nombres, lo que les gusta y lo que no, su comida favorita y qué les interesa, ellos igual te quieren mucho y te lo demuestran de muchas maneras yo tengo muchos dibujitos guardados que me han hecho mis alumnos, es verdad que nos dan mucho sin saberlo, igual los consolamos cuando se sienten mal y nos preocupamos por ellos, son parte de nuestra vida cotidiana y se nota, no es lo mismo ir a una oficina y estar todo el día pegada en la computadora creo que nuestro trabajo es muy humano y la gente luego no lo ve y por eso lo desprecia porque tampoco les gustan los niños y a ellos también los hacen menos como si decir que no te gustan los niños fuera como decir que no te gusta un cereal o un mueble”.<sup>5</sup>

También coinciden en que es un trabajo con una gran responsabilidad ya que con base en los conocimientos integrales que los niños adquieran en esta etapa irán avanzando en los niveles educativos, construirán gran parte de su personalidad y desarrollarán conductas que continuarán repitiendo a lo largo de su vida y que repercutirán de forma positiva o negativa en su manera de socializar con las personas de su entorno.

Respecto a la carga de trabajo de cuidados, a las 10 docentes se les explicó el concepto de trabajo de cuidados, tomando como base el mismo que se expone en el marco teórico conceptual de este texto para intentar disminuir el margen de interpretaciones erróneas, posterior a esto, se les preguntó si consideraban que dentro de sus labores diarias consideraban que llevaban a cabo actividades que pudieran relacionar con este concepto, 9 consideraron que sí y sólo 1 mencionó que cuenta con una asistente en el aula que la apoya a cubrir las necesidades “adicionales” de los niños no relacionadas con las actividades regulares de su clase por lo que es ella quien se encarga de esas actividades.

Las actividades más mencionadas fueron: acompañarlos al sanitario y la enfermería en caso de ser necesario ya que no es posible dejarlos salir solos del aula, estar al pendiente de ellos

---

<sup>5</sup> Entrevista a la docente Elizabeth V., realizada por Diana Muñoz el 15 de octubre del 2022.

durante el almuerzo, asear el aula cuando alguno de los niños derrama un líquido y encargarse de hablar personalmente con los padres al detectar situaciones irregulares en el comportamiento de los niños y en algunos casos especiales (sobre todo en grupos de niños más pequeños) apoyarlos a quitarse y ponerse suéteres o abrigos al inicio y al final del día, cuidar que al final del día regresen a casa con las mismas cosas que traían, manipular los cubiertos y el manejo de tijeras para algunas actividades. Con relación a este tema me parece relevante lo que una de las docentes entrevistadas menciona:

“Aquí nosotras nos quedamos más tiempo sólo cuando a alguno de nuestros niños no los han recogido porque pues nada más nosotras conocemos bien bien a las que traen el gafete para sacarlos, es más por seguridad que nada y a mí no me afecta porque mientras esperamos me traen a mi Santi y él puede hacer la tarea aquí conmigo (...) también a veces nos quedamos si queremos hablar algo con alguna mami que sentimos urgente por ejemplo si el niño se hace pipí en el salón o golpea a algún compañerito, también si entrega cosas raras en la tarea, para nosotras es importante checar que todo esté bien en casita y sino asegurarnos de que ellas revisen si es necesario hacer algo”.<sup>6</sup>

Este testimonio da visibilidad en cómo las docentes, además de estar pendientes dentro del aula, se encargan de verificar quién recoge a los niños y si la persona cuenta con los permisos necesarios para poder llevárselos, así como de hablar sobre los comportamientos de los niños con los padres de familia fuera de su horario laboral oficial absorbiendo así una parte del cuidado emocional y psicológico del infante.

Lo expuesto en este apartado reafirma que no sólo históricamente sino hasta en la actualidad todas “las tareas de cuidado han estado asociadas al ámbito privado y han sido realizadas principalmente por mujeres, dentro del ámbito familiar de los hogares, mediante el trabajo no remunerado de las mujeres adultas y en los servicios que éstas prestan en el mercado” (ONU MUJERES, 2018, p. 152) y la docencia preescolar entra dentro de estos servicios.

---

<sup>6</sup> Entrevista a la docente Tania A., realizada por Diana Muñoz el 29 de octubre del 2022.

## **Conclusiones**

En conclusión, son muchos los factores que influyen en la concentración de las mujeres en el mercado docente preescolar; como la jerarquía social que tiene este trabajo y la percepción del mismo, los bajos salarios existentes (que igual pueden ser considerados como causa y a la vez consecuencia), la estigmatización de que el trabajar con niños pequeños es algo más para mujeres que para hombres, la supuesta libre elección de las mujeres a dirigirse a este mercado por las facilidades que representa para tener más tiempo disponible para la crianza y convivencia familiar así como para realizar otras labores domésticas presionadas por el sistema y su entorno social a cumplir el rol femenino impuesto y llevar en su mayoría o totalidad la carga de estas tareas del hogar. Si bien esta feminización no es reciente, a lo largo del ensayo podemos notar que es una tendencia con un trasfondo histórico que se relaciona de manera directa con la división sexual del trabajo y que en la actualidad sigue prevaleciendo principalmente porque no se le da demasiada importancia a esta concentración en el trabajo docente preescolar pues se percibe como algo “natural” de la condición femenina al implicar estar rodeada de niños, ya sea fuera o dentro del hogar, equiparando esta labor con el ejercicio de maternar.

En cuanto a esto, la recomendación sería una autorreflexión en cuanto a la elección de carrera en la que se tome como referencia de manera consciente si se está llegando a esta decisión con la convicción de que realmente se desea ejercer la docencia o si esta decisión más bien ha sido coaccionada por la división sexual del trabajo y la interiorización de los estereotipos de género. Con esto no se espera que las mujeres prefieran ser cualquier otra cosa antes que docentes de preescolar sino que esta elección se tome con la mayor cantidad de información posible y que al tomarla se tenga conciencia de las implicaciones de su elección, además que se desestigmatice el trabajo docente preescolar como propio de la mujer.

Con lo desarrollado a lo largo de este ensayo, considero que se cumple la hipótesis de que el trabajo de cuidados juega un papel fundamental en esta concentración femenina, puesto que dicho trabajo de cuidados se sostiene en gran medida sobre los demás factores antes

mencionados sin embargo este último tiende a ser invisibilizado y tratado como condición natural femenina per se, cuando no es así, el trabajo de cuidados es una condición humana, o en palabras de ONU Mujeres (2018): “una condición de derechos humanos y políticas públicas.” lo que nos recuerda que llevar la carga de los cuidados no puede ser una tarea reservada sólo para las mujeres pues es igual obligación y derecho de los hombres el cuidar y ser cuidados.

Recopilando los testimonios de las entrevistadas y la bibliografía existente podemos notar que las actividades que llevan a cabo día con día las educadoras han comprendido históricamente no sólo la impartición de las clases sino el acompañamiento del aprendizaje de las niñas y los niños no exclusivamente en lo académico sino también en el aprendizaje social, en el desarrollo de sus habilidades, en el apoyo emocional, la empatía con ellos, el interés en sus sentires y el identificar posibles conflictos que fuera de las aulas y sobre todo al interior del hogar puedan estar afectando a los infantes de su grupo de forma psicológica y en su desempeño en las clases. No por nada los mismos anuncios de empleo en esta rama incluyen como requisitos la empatía y el trato cálido, así como el gusto por convivir y trabajar con las y los niños.

Todas las actividades que desempeñan, categorizadas por las mismas docentes como cuidados en las entrevistas, entran de manera correcta en la definición general del trabajo de cuidados sin embargo considero relevante comentar que todas y cada una de las actividades que éstas realizan en el aula requieren cuidados puesto que trabajan con infancias, que si bien no demandan que durante toda la clase se esté haciendo todo por ellos sí necesitan que durante todo este tiempo se esté observando y revisando lo que están haciendo con el fin no sólo de asegurar que están prestando atención para poder desarrollar sus habilidades sino también de preservar sus vidas, pues en este rango de edades todo puede representar un peligro para ellas y ellos al ser un periodo claro de dependencia limitada.

Si bien, se reconoce que aunque en general “el trabajo doméstico ha mantenido en la opresión a las mujeres, impidiéndoles desarrollarse en una serie de espacios públicos. No obstante,

para el caso de las maestras, el poder enseñar [...] les abrió el mundo de las escuelas y el trabajo en el sector educativo” (López, 1997, p.89), desafortunadamente esta apertura se da como una extensión natural de la maternidad

Sobre esto, la problemática es que en la actualidad socialmente siguen sin considerarse los trabajos de cuidados mencionados como algo relevante pero adicional a su labor como docentes puesto que todavía existe mucha desinformación y se reduce la misma sólo a estos cuidados, como referencia y refuerzo de lo mencionado me gustaría resaltar lo que expone Sánchez (2020) con base en Arendt (2018) “Es como si ser profesora de preescolar consistiera en realizar fuera de casa una función del orden privado y como si la mujer no pudiera desarrollar acciones propias de la esfera pública” (p. 14).

Para finalizar, parece necesario mencionar que las docentes no sólo tienen una gran responsabilidad de cuidados al desempeñar su labor sino que además cuentan con la oportunidad de comenzar a insertar la perspectiva de género en las infancias desde este nivel educativo intentando así romper con los estereotipos en el largo plazo pues se entiende que “de los tres a los cinco años, están motivados para aprender cosas nuevas; les gusta explorar, preguntar y eso es lo que deben aprovechar las docentes para incluirlos en el proceso de enseñanza- aprendizaje en un ambiente activo y participativo” (Eguía, 2023).

Si bien, no es su responsabilidad desenmarañar estos constructos sociales y se entiende que esto requiere el apoyo de otros participantes (como el gobierno mismo) podría ser de ayuda que por lo menos no reproduzcan estos estereotipos en su relación con las niñas y niños para que en un futuro, esperemos no muy lejano, pueda llegar a ser no sólo mucho más normalizada sino bien recibida y aceptada la participación equitativa de hombres y mujeres en cualquier espacio laboral con lo que se podrá llegar a reducir de a poco (y en el mejor de los casos eliminar) la segregación ocupacional por género tanto vertical como horizontalmente, es decir que para ambos se tengan las mismas oportunidades de acceder a cualquier ocupación, sin que estas descansen sobre los estereotipos, y que además se cuente

con la posibilidad equitativa de crecimiento y de desempeñarse en puestos jerárquicamente más altos.

Por último, centrándonos en el objeto de estudio de este ensayo lo que más se desea es la ruptura de este estereotipo de género que encasilla a las mujeres en el papel de maestras-madres y proveedoras únicas y universales de cuidados dentro de la docencia preescolar, y que dicha ruptura permita una inserción orgánica y voluntaria de los hombres en este mismo mercado de trabajo, y no menos importante, que además se le pueda otorgar el reconocimiento social y la remuneración económica que merece a esta profesión y visualizarla como lo que realmente es; un mercado de trabajo complejo y no simplemente una réplica exacta pero fuera del hogar de la maternidad y el trabajo doméstico, lo cual no refiere de ningún modo que estos últimos sean menos complejos o carentes de valor pero se entiende que el valor social que se les confiere también tiene mucho camino por recorrer.

### **Referencias bibliográficas**

- Ambriz, África. La precarización de la presencia de docentes masculinos en la educación preescolar como consecuencia de la estigmatización de género, 2020. UNIABI.
- Anzorena, Claudia. (2008). Estado y división sexual del trabajo: las relaciones de género en las nuevas condiciones del mercado laboral. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27904103>
- Ávila, Hernández, Vargas y Villanueva. (2015) Acerca de la feminización de profesiones. Caso: la docencia en preescolar en la Ciudad de México. *Revista Estudios de Género. La ventana*, núm. 42, pp.129-151.
- Baena, Paz Guillermina. (2017). *Metodología de la investigación* (3a. ed.). Recuperado de: <http://ebookcentral.proquest.com>
- Benería, Lourdes. (2019). Reproducción, producción y división sexual del trabajo, en *Revista de Economía Crítica*, NO. 28, segundo semestre, ISSN 2013-5254.

- Cervantes Holguín, Evangelina. (2016) ¿De qué hablamos cuando hablamos de trabajo docente? Atenas, vol. 4, núm. 36. Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, Cuba.
- D'Arrisso, Julia. Ocupaciones para ellas: qué explica la brecha salarial de género del 27%. La Nación, 2018.
- Eguía Malo, María. (2023) Educadoras, fundamentales para el desarrollo integral de los infantes. Boletín UNAM-DGCS-288. Ciudad Universitaria, CDMX.
- García Latorre, María. (2018) Estudio de la concepción de la mujer docente en Educación Infantil. Universidad de Valladolid.
- Guzmán Gallangos, Flérida. (2001) ¿Dónde trabajan los hombres y donde las mujeres? segregación ocupacional por género en el trabajo extradoméstico en México, 1970-1998, Tesis de maestría, Facultad de Economía, México.
- Gobierno de la CDMX. Secretaría de las Mujeres. (2023) El impacto de los estereotipos y roles de género. En: Boletín mensual Ciudad de México, las mujeres y su contexto. Núm. 4.
- Hervás Gómez, José. (2012) La educación preescolar en México: Orígenes y evolución 1970-2012. Secretaría de Educación Pública, Universidad Pedagógica Nacional 096.
- Huerta, Leticia. (2014) Mercados de trabajo feminizados; El caso de las trabajadoras domésticas. Ciencia UANL, En: Revista de divulgación Científica y Tecnológica de la Universidad Autónoma de Nuevo León.
- INEGI. (2020) Estadísticas a propósito del día del Maestro (Docentes en educación básica en México, datos nacionales). Comunicado de prensa núm. 215/20
- Lamas, Marta. (2016). Género. En: Conceptos claves en los estudios de género, . Vol. I. Hortensia Moreno y Eva Alcántara, coordinadoras. PUEG. UNAM. pp. 155-169.
- López Pérez, Oresta. (1997) Las mujeres y la conquista de espacios en el sistema educativo. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. México, vol. XXVII, no. 3, pp. 73-93.
- Lorente Molina, Belén. (2004) Género, ciencia y trabajo. Las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social Scripta Ethnologica, núm. 26, pp. 39-53. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Buenos Aires, Argentina.

- Morales Martínez, Eduardo. (2009) *El Desarrollo Psicomotriz en Preescolar*. Tesis de Licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional, Campeche.
- Oliveira, Orlandina, y Ariza, Marina. (2000) *Género, Trabajo Y Exclusión Social En México*. *Estudios Demográficos Y Urbanos* 15, no. 1 (43), pp. 11-33.
- ONU Mujeres. (2018) *El trabajo de cuidados: Una cuestión de derechos humanos y políticas públicas*. México.
- Palencia, Mercedes. (2009) *Transformaciones del modelo cultural de las educadoras de preescolar*. En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa* Núm. 42, pp. 787-811.
- Pries, Ludger. (1997) *Teoría sociológica del mercado de trabajo*. En: *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Núm 88 (2020) Consejo Editorial de la División Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 71-98.
- Riquer, Florinda y Tepichín, Ana. (2001) *Mujeres jóvenes en México. De la casa a la escuela, del trabajo a los quehaceres del hogar*. En: E. Pieck (Coord.), *Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social* (pp-pp. 493-527).
- Rueda, Silvia. (2016) *Segregación de género en la docencia y crisis económica*. En: *Educaonline de la Alianza por Formación Profesional del Ministerio de Educación y Formación Profesional*.
- Sánchez, Calderón y Carreño. (2020) *Las profesoras de preescolar: extensión de la jornada de trabajo y la naturalización de los cuidados familiares como definición del trabajo docente*. En: *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. Núm 3 Art. No. 37.
- Sanchidrián Blanco, Carmen. (2017) *Las maestras de párvulos: ¿Madres o maestras?* En: *Revista Linhas*. Florianópolis, v. 18, n. 38, pp. 11-40.
- SEP. Acuerdo número 357 por el que se establecen los requisitos y procedimientos relacionados con la autorización para impartir educación preescolar. *Diario Oficial de la Federación*, 2006. México.
- Sollova, Vera y Salgado, Jesús. (2010) *Segregación ocupacional por razones de género en el Estado de México, 1990-2000*. En: *Papeles de Población* Núm. 64, pp. 189-215.

## **ANEXO 1. Cuestionario aplicado**

Preguntas abiertas de la entrevista realizada a mujeres docentes de nivel preescolar como parte de la investigación “La feminización del mercado de trabajo docente básico; la concentración de las mujeres en la educación preescolar privada como respuesta a la división sexual del trabajo”.

Características socio demográficas:

1. ¿Cuántos años tienes?
2. ¿Cuál es el máximo nivel de estudios que cursaste?
3. Estado civil, número de hijos y edad de los mismos.
4. ¿Además de ti cuántas personas viven en tu hogar y cuántas contribuyen al gasto familiar?

Características de las condiciones laborales:

1. ¿En dónde trabajas?
2. ¿Para ti qué significa ser docente y qué responsabilidades conlleva tu trabajo?
3. ¿Te gusta tu trabajo y el lugar donde laboras?
4. ¿En el lugar donde laboras también estudian o estudiaron tus hijos?
5. ¿Aproximadamente cuántos hombres y cuántas mujeres trabajan en este lugar?
6. ¿Qué puestos ocupan los hombres y cuáles las mujeres?
7. ¿Cuánto tiempo llevas trabajando aquí y cómo encontraste este empleo?
8. ¿Cuál es tu horario laboral?
9. Si realizas horas extra en tu lugar de trabajo o continúas trabajando en casa fuera de este horario, ¿te pagan por estas horas?
10. ¿A cuánto asciende tu salario mensual?
11. ¿El dinero que ganas te permite solventar tus gastos y los de tu familia?
12. ¿Desde tu experiencia quién te parece que gane más las mujeres o los hombres?
13. ¿Alguna vez has sentido que se violenten tus derechos como trabajadora?
14. ¿Ha sufrido algún tipo de acoso por parte de sus empleadores o compañeros de trabajo?
15. Rodríguez (2015) define el trabajo de cuidados como todo aquel que engloba todas las actividades necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas con el fin de asegurar la sostenibilidad de la vida. Estas labores de cuidados incluirían la satisfacción de necesidades no sólo fisiológicas sino también mentales y emocionales, con base en esto, ¿consideras que parte de las actividades que realizas durante tu horario laboral se consideran parte del trabajo de cuidados?, ¿cuáles son estas actividades?

## ANEXO 2. Anuncios consultados en LinkedIn e Indeed para el cargo de docente Preescolar

### Descripción completa del empleo

**Maestra de preescolar titulada.** Responsable y comprometida, trato cálido, con experiencia en estrategias didácticas para kínder. *\*Indispensable Título y cédula profesional en Educación Preescolar o Titulada por CENEVAL o con Título en trámite\**. Col. Del Valle, Benito Juárez. Enviar currículum. *\*NO WhatsApp\**

Tipo de puesto: Tiempo completo, Por tiempo indeterminado

Salario: \$8.00 - \$10.00 al mes

Horario:

- Turno de 8 horas

Consideraciones ante el COVID-19:

Toda persona que ingrese al colegio debe usar cubrebocas, desinfectar manos con gel antibacterial y tomar su temperatura.

Puede trasladarse/mudarse:

- 03100, Ciudad de México, CDMX: Trasládese al trabajo sin problemas o planear mudarse antes de comenzar a trabajar (Obligatorio)

### Descripción completa del empleo

Solicitamos maestra para nivel preescolar.

Edad: 25 a 45 años

Experiencia: 2 años como maestra titular.

Es indispensable que cumplan con los siguientes requisitos:

**Escolaridad: Licenciatura en Educación Preescolar (indispensable)**

**Nivel de Inglés avanzado (Certificaciones)**

Estamos buscamos personas entusiastas, empáticas, comprometidas en su labor docente, que sean creativas, cariñosas y respetuosas.

Ofrecemos un sueldo competitivo con prestaciones de ley dentro de un horario de 7:30 a 15:30 hrs.

¡Nos encantará que formes parte de nuestro equipo!

Tipo de puesto: Tiempo completo

### Descripción completa del empleo

Solicitamos maestra para nivel preescolar.

Edad: 25 a 45 años

Experiencia: 2 años como maestra titular.

Es indispensable que cumplan con los siguientes requisitos:

**Escolaridad: Licenciatura en Educación Preescolar (indispensable)**

**Nivel de Inglés avanzado (Certificaciones)**

Estamos buscamos personas entusiastas, empáticas, comprometidas en su labor docente, que sean creativas, cariñosas y respetuosas.

Ofrecemos un sueldo competitivo con prestaciones de ley dentro de un horario de 7:30 a 15:30 hrs.

¡Nos encantará que formes parte de nuestro equipo!

Tipo de puesto: Tiempo completo